

La Nación

EMPRESA PERIODÍSTICA LA NACIÓN
AGUSTINAS 1269 - CASILLA 81-D SANTIAGO - TELÉFONO: 7870100 - FAX: 6981059 www.lanacion.cl
JUEVES 22 DE MAYO DE 2008

ARICA	12 / 18	PARCIAL
IQUIQUE	13 / 18	PARCIAL
ANTOFAGASTA	9 / 16	DESPEJADO
COPIAPÓ	9 / 20	PARCIAL
LA SERENA	10 / 16	NUBLADO
VALPARAÍSO	9 / 12	LLUVIA
SANTIAGO	11 / 14	LLUVIA
RANCAGUA	10 / 13	LLUVIA
TALCA	9 / 12	LLUVIA
CONCEPCIÓN	10 / 14	LLUVIA
TEMUCO	9 / 16	LLUVIA
PUERTO MONTT	8 / 13	LLUVIA
COYHAIQUE	-8 / -1	NIEVE
PUNTA ARENAS	-3 / 4	LLUVIA
ANTÁRTICA	-1 / 1	NUBLADO

RADIACIÓN ULTRAVIOLETA UV-B	
ARICA	6-7 ALTO
IQUIQUE	3-5 MODERADO
LA SERENA	3-5 MODERADO
LITORAL	1-2 BAJO
SANTIAGO	1-2 BAJO
CONCEPCIÓN	1-2 BAJO
PTO. MONTT	1-2 BAJO
PUNTA ARENAS	1-2 BAJO
AGUA CAÍDA EN SANTIAGO	
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	28,9 mm
NORMAL A LA FECHA	39,0 mm
IGUAL FECHA AÑO PASADO	15,6 mm



RESTRICCIÓN
VEHICULAR

3 - 4 - 5 - 6

LOS PLACERES Y LOS LIBROS



La utopía congelada

Artemio Echegoyen

MOIRA ES UN país ficticio cuya topografía, y los nombres de sus habitantes, nos remiten a una Europa Central de ambiente eslavo y germánico, y un trío compuesto por una mujer y dos hombres: es el escenario de una novela en cierto modo épica y coral, una metáfora de la "generación perdida" de la posguerra tardía, esos '60 en que -se dice, falazmente- todo era posible: la libertad y la opresión. Y es, esta novela del español Marcos Ordóñez (1957), la crónica de la educación sentimental y política de Klara Liboch, una muchacha que quiso ser actriz y más tarde cantante, pero que al final encontrará su verdadera voz al narrar la historia que el destino, la "moira", ha querido sustraerle.

Oskar Klein es un fotógrafo, aristocrático y judío, y Jan Bielski es el rebelde por antonomasia, anárquico, líder de los Compañeros de la Noche, una figura que acabará transformándose en una leyenda. Hay, en el inicio de esta novela, la imagen de un escalador de montañas que cayó por un precipicio en una cumbre nevada y que fue hallado mucho tiempo después: desde detrás del hielo sus ojos parecían seguir mirando a su mujer, que había sobrevivido. Uno de los protagonistas masculinos de "Detrás del hielo", Oskar o Jan, será el que hacia el final de esta historia contemple del mismo modo a una Klara que se habrá transformado en la cronista del sufrimiento de las mujeres que fueron torturadas. De Moira, que a ratos parece el Chile de los '70 y '80, dirá Oskar: "Es un país sin futuro, saqueado. Un país de depredadores. Y no va a cambiar. Los que se quedaron con el botín no van a permitir que cambie. (...) Los que mataron (...) a medio país siguen ahí. Ahora son guardias de seguridad, matones a sueldo. Nadie les ha puesto la mano encima". Es que hubo, por supuesto, un golpe de Estado con junta militar y todo, con disolución del Congreso "hasta nueva orden".

¿O es una metáfora de la Primavera de Praga? Ordóñez ha ensayado una fusión casi alegórica, pero que es al mismo tiempo una novela llena de personajes que se mueven en el ámbito afectivo de las familias (como la de Klara, corroída por la ausencia de la madre), y por la pasión diríase que trasgresora y libertaria del sexo: los abrazos del trío son abrazos de "caníbales", como si la cópula los salvara misteriosamente del vacío o la inutilidad. Y es la voz más real de Klara, la de la palabra escrita, remontándose a su infancia y volviendo al presente final e iluminado, la que le da sentido a todo.

DETRÁS DEL HIELO

Novela
Marcos Ordóñez
Ediciones B, 2008
488 páginas

CAMINO DE SANTIAGO

La foto del año

LAS FOTOS PREMIADAS en el Salón de Prensa 2008, organizado por la Unión de Reporteros Gráficos de Chile, muestran todo tipo de eventos y, en particular, uno que demora pero no tarda, la muerte. O más bien, sus instantes previos, la agonía. La "foto del año" muestra a un señor mayor, a punto de fallecer, rodeado de su familia. Al otro extremo de la gama de las maneras de morir, un hombre joven se lanza desde la altura de un edificio y otra foto premiada lo capta instantes antes de estrellarse contra el suelo. Entre ambas imágenes, un deudor habitacional en llamas se arroja a la piletta frente a La Moneda para apagar el incendio que él mismo encendió. En todos los casos, el fotógrafo estaba allí.

Las fotos premiadas presentan un panorama de los momentos más movidos del año pasado. El gatuperio del Transantiago, el incendio de Valparaíso, el terremoto en el norte. Ver fotos del Transantiago cansa, como cansa esperar una micro que no llega. Otra foto premiada presenta a cinco policías y un manifestante. El pie de foto dice que los policías lo están "aprehendiendo". En rigor, lo están zancadilleando. No es fácil escribir un buen pie de foto. Con palabras que no "sosobren" ni "fafalten". Sin quedarse ni pasarse, "medio a medio de la raya", como quería Violeta Parra.

El Salón destaca fotos de prensa pero, paradójicamente, la "foto del año" no fue publicada en ningún periódico antes de ser premiada. Es parte de una serie de imágenes que Nicolas Wormull hizo de la agonía de su abuelo, una persona sin notoriedad pública. Se trata de una imagen cargada de dramatismo, cuya composición le debe mucho a la pintura, al reunir a tres generaciones en torno al instante



¿Hay que mostrar el nacimiento de las guaguas y la muerte de los ancianos? ¿O la intimidad de los retretes y la de los petates? La prensa delimita a diario el espacio de lo público. La publicidad y la propaganda intentan ocuparlo en función de intereses privados.

crucial de la muerte de un *pater familias*. Por el hecho de premiarla, el jurado sostiene que esta foto debe estar en los diarios. Donde está ahora, precisamente, gracias al premio.

Premiándola, también, afirma una respuesta sobre esta pregunta abierta: ¿hay que mostrar en la prensa el nacimiento de las guaguas y la muerte de los ancianos? ¿O la intimidad de los retretes y la de los petates? Por cierto. Siempre que venga al caso. Y ¿cuándo es que viene al caso? Y ¿quién decide si viene o no al caso? En eso consiste precisamente el periodismo, en determinar qué viene



Antonio de la Fuente

al caso y cómo cada caso debe ser tratado. Por eso la prensa delimita a diario el espacio de lo público. La publicidad y la propaganda, por su parte, intentan ocupar ese mismo espacio en función de intereses privados. Muchos medios lamentablemente no hacen periodismo sino una mezcla de publicidad y propaganda que ponen al servicio de los intereses de los mercachifles. El resultado es este exhibicionismo rampante y este narcisismo vano que saturan el día a día.

En la inauguración del Salón, en el Centro Cultural Mapocho, Adolfo Zaldívar, presidente del Senado, felicitó a los fotógrafos premiados e incluso se aventuró por los caminos empedrados de la

historia del arte: de haber sido la fotografía inventada antes, no existiría la pintura, afirmó. La idea puede ser llamativa pero es falsa. Y, como me dice un reputado crítico español, a quien se la someto, "está ayuna de muchas cosas". Esta es su respuesta completa:

"No tiene nada que ver. La fotografía (y el cine, ojo) ha quitado el sitio a la pintura allí donde ésta era más superficial. Hay un lado simbólico, que puede estar o no anclado a las apariencias, del que la fotografía nada sabe ni puede dar cuenta. Henri Cartier-Bresson lo decía a su manera y yo lo suscribo: la fotografía es una cuchillada, la pintura una meditación. Veamos el retrato como tema, un hallazgo para salvar la apariencia del hombre concreto del tiempo y convertirlo en historia (hacer del César un Dios y de cada hombre un César). Hasta la aparición de la fotografía el retrato queda circunscrito a las clases poderosas. Inventada ésta, el retrato se extiende y puede hacerse realidad la frase del latino. Pero no hay que olvidar que la fotografía la inventan los pintores y la extienden los pintores retratistas".

TOMATUMATE

Los funcionarios de Pinochet

CUANDO EL Presidente Hugo Chávez expone dudas acerca del director de la policía chilena, pone el dedo en la llaga sobre un asunto pendiente en Chile: el señor Arturo Herrera no hizo su carrera de funcionario público cobrando impuestos, sino en una de las instituciones represivas de un Estado terrorista.

Es inútil levantar en esto banderas nacionalistas o actitudes de virtud mancillada. Los diplomáticos chilenos comprometidos con la democracia -que con certeza no son todos- saben que es imposible defender en el extranjero el sistema institucional chileno sin apelar a la excusa del chantaje militar.

Sólo eso permite más o menos (y cada vez menos, tras 19 años) justificar que no se hayan reorganizado radicalmente todos los aparatos armados y de seguridad heredados de la dictadura, con una

Es posible que en la dictadura Arturo Herrera fuera miembro de una célula clandestina que ayudaba a presos políticos. Si no, deberá cargar con su morral de funcionario policial de Pinochet.

purga feroz de sus miembros.

Si bien Chávez puede haber recibido información equivocada sobre el papel de Herrera en la macabra operación "retiro de televisores", no estaba errado en cuanto a los esfuerzos realizados por el jefe policial para sacar a un general de un proceso judicial, como lo ha probado fehacientemente el periodista Jorge Escalante en **La Nación**.

Como las purgas son por naturaleza injustas, es perfectamente posible que en toda su carrera de detective Herrera sólo se haya ocupado de investigar cheques protestados y jamás haya participado en una sola detención política, un

solo allanamiento, una sola acción ilegal.

Más aun, es también posible que en todo ese período fuera miembro de una célula policial clandestina que ayudaba a los presos políticos, anticipaba a la resistencia los procedimientos represivos y sabotaba las acciones criminales. Si es el caso, es el momento de que se sepa, se le rindan honores a Herrera y se le exija a Chávez una excusa formal. Si no, seguirá teniendo que arrastrar consigo su pesado morral de funcionario de la policía de Pinochet.

Los enemigos de Chávez no son para subestimar y obviamente no escatiman recursos. Tras el episodio



Alejandro Kirk

Interpol, y en correspondencia con las numerosas advertencias previas de Caracas, militares colombianos y estadounidenses han violado dos veces el territorio de Venezuela en la última semana.

Como está de moda burlarse de Chávez y descartar en tono socarrón todo lo que dice, estos incidentes no merecen aullidos de espanto. Al contrario, se ponen en duda, en medio de los adjetivos descalificadores que indefectiblemente acompañan al nombre de Chávez: "Polémico", "vociferante", "autoritario" o "dictatorial".

Pero en la dictadura "castrochavista" de Venezuela no hay un caso siquiera parecido al de la cineasta chilena Elena Varela, acusada de terrorismo, detenida e incomunicada, y sus materiales confiscados precisamente por la Policía de Investigaciones de Chile, la antípoda de Venezuela.